

Drawing Water

Leadership reflections for the NT-NL Synod

Drawing Water is a short monthly reflection for congregational leaders across the Northern Texas–Northern Louisiana Synod. These reflections attend to the lived realities of leadership—clarity, fatigue, conflict, discernment, and resilience. Like windmills on the plains that quietly draw life from below the surface, this series invites leaders to slow down, reflect, and remember that leadership was never meant to be carried alone.

January: When Leadership Feels Lonely—and Why That Matters

Most congregational leaders don't talk much about loneliness. Not because it isn't present—but because leadership often requires holding things others don't carry.

Pastors, deacons, synodically authorized leaders, and council presidents all know this feeling in different ways. You are entrusted with vision, conflict, finances, change, and care. You hear concerns you can't always share. You make decisions that ripple outward. Even in healthy congregations, leadership can feel isolating.

Loneliness matters because it shapes how we lead.

When leaders carry too much alone, perspective narrows. Reactivity increases. Fatigue sets in. Decisions get made faster—or avoided altogether. Over time, isolation doesn't just affect the leader; it affects the congregation's tone, trust, and direction.

This is where coaching serves the church—not as a fix, and not because something is “wrong,” but because leadership was never meant to be practiced alone.

Coaching offers a confidential space to think out loud. To slow things down. To notice patterns. To sort signal from noise. It gives leaders a steady conversation partner who is for their clarity, resilience, and faithfulness.

Many leaders assume support should come only after things unravel. In my experience, the opposite is often truer. Leaders who stay connected—to reflection, to perspective, to wise support—tend to lead with greater steadiness and freedom.

If leadership feels lonely right now, you don't need to carry that by yourself.

If you'd like help finding a coach who fits your context and ministry, I'd be glad to talk.

Rev. Dr. Nathan Swenson-Reinhold

Pastor for Congregational Development and Support
Coaching Coordinator, NT-NL Synod ELCA
nathan@summitcbc.com | (703) 953-4376

Sacando Agua

Reflexiones de liderazgo para el Sínodo NT-NL

Sacando Agua es una breve reflexión mensual para líderes congregacionales del Sínodo del Norte de Texas–Norte de Luisiana. Estas reflexiones abordan las realidades vividas del liderazgo—claridad, cansancio, conflicto, discernimiento y resiliencia. Como los molinos de viento en las llanuras que extraen agua silenciosamente desde lo profundo, esta serie invita a las personas líderes a reducir el ritmo, reflexionar y recordar que el liderazgo nunca estuvo destinado a vivirse en soledad.

Enero: Cuando liderar se siente solitario—y por qué eso importa

Traducido del inglés con ChatGPT 5.1

La mayoría de las personas que lideran congregaciones no hablan mucho de la soledad. No porque no exista, sino porque el liderazgo a menudo implica cargar con cosas que otras personas no llevan.

Pastores, diáconos, líderes con autorización sinodal y presidentes de consejo conocen esta experiencia de distintas maneras. Se les confía la visión, el conflicto, las finanzas, el cambio y el cuidado pastoral. Escuchan preocupaciones que no siempre pueden compartir. Toman decisiones que tienen impacto en otras personas. Incluso en congregaciones saludables, el liderazgo puede sentirse aislado.

La soledad importa porque moldea la manera en que lideramos.

Cuando una persona líder carga demasiado en soledad, su perspectiva se estrecha. Aumenta la reactividad. El cansancio se acumula. Las decisiones se toman con mayor prisa—o se evitan por completo. Con el tiempo, el aislamiento no solo afecta a la persona líder, sino también al tono, la confianza y la dirección de la congregación.

Aquí es donde el coaching sirve a la iglesia—no como una solución rápida ni porque algo esté “mal”, sino porque el liderazgo nunca estuvo pensado para vivirse en soledad.

El coaching ofrece un espacio confidencial para pensar en voz alta. Para bajar el ritmo. Para reconocer patrones. Para distinguir lo esencial del ruido. Brinda a las personas líderes un compañero de conversación que apoya su claridad, resiliencia y fidelidad en el ministerio.

Muchas personas líderes asumen que el apoyo solo es necesario cuando las cosas ya se han complicado. En mi experiencia, a menudo ocurre lo contrario. Quienes se mantienen conectados—con la reflexión, con una perspectiva más amplia, con apoyo sabio—tienden a liderar con mayor estabilidad y libertad.

Si el liderazgo se siente solitario en este momento, no tiene que cargarlo solo o sola.

Si desea ayuda para encontrar un coach que se ajuste a su contexto y ministerio, con gusto podemos conversar.

Rev. Dr. Nathan Swenson-Reinhold
Pastor para el Desarrollo y Acompañamiento Congregacional
Coordinador de Coaching, Sínodo NT-NL, ELCA
nathan@summitcbc.com | (703) 953-4376